

# Liturgia

## 22 de Enero de 2012 - Jornada de Infancia Misionera *Quión Litúrgico para la Eucaristía*

### MONICIÓN DE ENTRADA



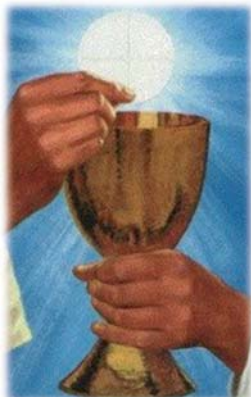
Sed todos bienvenidos a la celebración de la Eucaristía. Es domingo y es el día del Señor. Los cristianos nos reunimos en comunidad para escuchar la Palabra de Dios y para fortalecernos con el pan de la Eucaristía. Hoy la Palabra nos invita a la conversión para poder entrar en el Reino de Dios. Él nos sigue llamando a cada uno de nosotros para colaborar en su misión, pero aceptar la invitación y seguirle depende de uno mismo.

Nuestra Eucaristía de hoy tiene un toque especial: es la Jornada de la Infancia Misionera, que este año la celebra con el lema “Con los niños de América... hablamos de Jesús”. Son los más pequeños los que con alegría anuncian que “los niños ayudan a los niños”. Ellos, con su sonrisa y sus ganas de crecer, quieren mejorar el mundo. Los niños, al igual que los mayores, tenemos una misión: hablar de Jesús y construir el Reino de Dios.

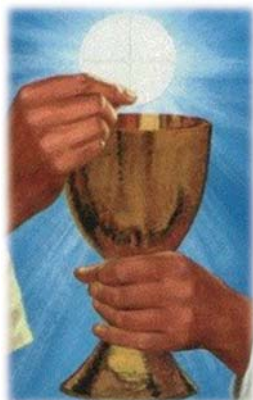
### ACTO PENITENCIAL

Y para poder celebrar con dignidad la Eucaristía, comenzamos reconociendo que muchas veces no seguimos los pasos de Jesús y que nos cuesta responder a su amistad. Pedimos perdón por nuestros pecados:

- Por las veces que nos creemos más que Dios, los mejores y que no necesitamos de un cambio de corazón. **Señor, ten piedad.**
- Por las veces que escuchamos las voces del egoísmo, pero no la voz de Dios, que nos invita a seguirle. **Cristo, ten piedad.**
- Por las veces que desaprovechamos el tiempo y no lo utilizamos para ayudar a los demás o para crecer como cristianos. **Señor, ten piedad.**



# Liturgia



## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Hoy la Palabra nos invita a reflexionar sobre la llamada. Siempre la iniciativa parte de Jesús. Él llama a los que quiere. Ser discípulo es seguir a Jesús, estar con Él y compartir su estilo de vida. Y Jesús no llama de forma aislada, sino en grupo, en comunidad. Llama a muchos para hacer creíble la fraternidad. Una fraternidad que se hace real cuando nos sentimos hermanos unos de otros, sin diferencias de edad, raza, condición social...

La llamada está orientada a la misión. Es la invitación de Jesús a anunciar la Buena Noticia del Evangelio, a comunicar a todos que es bueno creer, que merece la pena conocer a Jesús y aceptarlo como amigo. Responder “sí” a Jesús es darse completamente y poner todo lo que uno es y sabe hacer al servicio del Reino de Dios.

- Este año la Infancia Misionera tiene el lema “Con los niños de América... hablamos de Jesús”. La misión es anunciar, contar a todos lo grande que es Jesús. Y hacerlo junto a otros, no hacerlo solos. Para poder hablar de Jesús, lo primero es convertirnos a su Palabra, estar con Él y tenerlo siempre presente en el corazón. Luego hablamos con las palabras, con las acciones y con el testimonio de otros, como los misioneros, que, con su ejemplo, nos muestran a Jesús. De muchas maneras podemos hacer que Jesús y su mensaje sea más conocido: siendo nosotros misioneros y ayudando a otros misioneros que están en países lejanos a dar a conocer a Jesús. Y lo hacemos por medio de la oración, del donativo generoso y de los pequeños sacrificios por hacer un mundo mejor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia extendida por toda la Tierra, para que enseñe cómo nos podemos encontrar con Jesús y nos ayude a caminar en el seguimiento de su Palabra. **Oremos.**
- Por los misioneros y misioneras, para que el amor a Dios y al prójimo sea su fuerza en su tarea. **Oremos.**
- Por los niños que tienen hambre o enfermedad. Por los que sufren violencia o son víctimas de explotación. Por los que carecen de escuela y lugares donde se les anuncie la Palabra de Dios. Para que su sufrimiento no sea olvidado. **Oremos.**
- Por los niños de Infancia Misionera, para que no se cansen de ayudar a otros niños. Para que crezcan en valores cristianos y así puedan dar frutos de buenas obras. **Oremos.**
- Por nosotros, para que, escuchando la Palabra y celebrando la Eucaristía, seamos cada día más y mejores misioneros de Evangelio de Jesús. **Oremos.**



# Liturgia

## MONICIÓN PARA LA COLECTA

Ha llegado el momento del compartir. Los niños ayudan a otros niños, pero, para que la fuerza de su generosidad se multiplique, necesita la ayuda de los mayores. Nuestra aportación para la Infancia Misionera ayudará a que niños puedan comer y no morir desnutridos; ayudaremos también a crear centros donde acoger a niños abandonados o huérfanos. Además, juntos y con nuestra aportación, miles de niños podrán tener escuelas, hospitales donde atender sus enfermedades y lugares donde poder conocer a Jesús. Hoy es momento de hacer realidad el lema de la Infancia Misionera: “Los niños ayudan a los niños”.

## OFERTORIO

### MARCAPÁGINAS DE LA INFANCIA MISIONERA

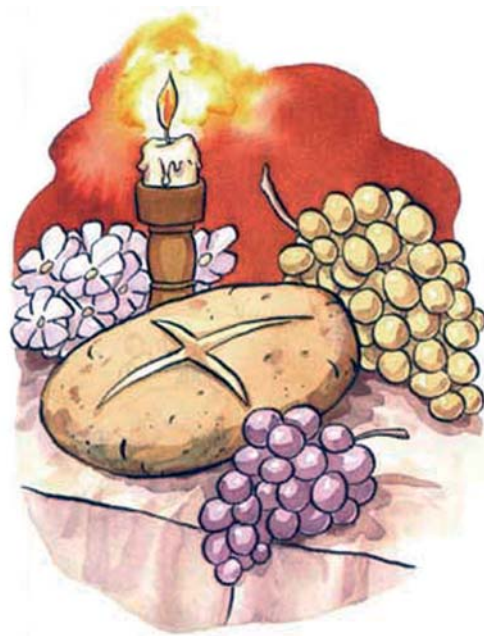
Estos marcapáginas con los rostros de niños americanos representan nuestro deseo de hablar de Jesús en casa, en el colegio y con los amigos. Queremos ser pequeños misioneros y ofrecemos al Señor nuestro compromiso de serlo.

### HUCHAS DEL COMPARTIR

Estas huchas de la Infancia Misionera son signo de nuestro compartir generoso. Sabemos que muchos pocos suman un mucho. Así lo hizo el niño del Evangelio que entregó los cinco panes y los dos peces. Después Jesús hizo el milagro.

### PAN Y VINO

El pan y el vino son signo del trabajo y la dedicación de las personas. Que el Señor transforme nuestro esfuerzo en Pan de vida y en Bebida de salvación para todas las personas del mundo.



## ACCIÓN DE GRACIAS

Querido Padre: sabemos que nos amas infinitamente y por eso has querido que Jesús se quedara con nosotros en la Eucaristía. Te pedimos que todos los niños puedan abrir sus ojos y sus oídos a tu Palabra. Gracias, porque nos ayudas a construir un mundo nuevo, donde todos nos queramos como hermanos. Gracias por los niños de Asia, que buscan a Jesús; por los niños que viven en África y encuentran a Jesús en los más pequeños; por todos los niños que siguen a Jesús en Oceanía, y por todos los niños que hablan de Jesús en América. Gracias, Señor, porque con los niños de Europa acogemos a todos como Jesús. Gracias, Señor, porque eres incomparable. ●

